

LOS SUEÑOS DE CHIARA LUBICH

SI OBSERVO LO QUE EL ESPÍRITU SANTO...

ha hecho con nosotros y con tantas otras «empresas» espirituales y sociales que hoy trabajan en la Iglesia, no puedo no tener esperanza en Él que seguirá actuando, y lo hará siempre con la misma generosidad y magnanimidad. Y no sólo mediante obras que nacerán *ex novo* de su amor, sino también por el desarrollo de las que ya existen, como la nuestra.

SUEÑO CON QUE EL ESPÍRITU SANTO SIGA INUNDANDO LAS IGLESIAS...

y potencie las «semillas del Verbo» más allá de ellas, de modo que el mundo sea invadido por las continuas novedades de luz, vida y obras que sólo Él sabe suscitar, a fin de un número cada vez más numeroso de hombres y mujeres se encaminen por caminos rectos, converjan hacia su Creador, y dispongan el cuerpo y el alma a su servicio.

PARA NUESTRA IGLESIA SUEÑO CON...

un clima más ardiente como Esposa de Cristo; una Iglesia que se manifieste al mundo más hermosa, más una, más santa, más carismática, más conforme a su modelo: María. Es decir, mariana, más dinámica, más familiar, más íntima, más configurada a Cristo, su Esposo. Sueño con ella como faro para la humanidad. Sueño en ella una santidad del pueblo, nunca antes vista.

SUEÑO CON RELACIONES EVANGÉLICAS...

no sólo entre las personas, sino entre grupos, movimientos, asociaciones religiosas y laicas, entre los pueblos, entre los Estados, de modo que resulte lógico amar la patria del otro como la propia, así como tender a una comunión de bienes universal, al menos como punto de llegada

SUEÑO QUE ESA FRATERNIDAD VIVIDA CADA VEZ MÁS AMPLIAMENTE EN LA TIERRA...

que se abre paso en la conciencia de millones de personas, tal como hoy se constata, se convierta mañana, en los años del 2000, en una realidad general, universal.

Unido a esto, sueño con un retroceso de las guerras, las luchas, del hambre, de los mil males del mundo. Sueño un diálogo de amor cada vez más intenso entre las Iglesias, de modo que se vea ya cercana la composición de la única Iglesia.

SUEÑO CON EL MUNDO UNIDO...

en su variedad de gentes, que se reconozcan todas en la alternancia de una sola solidaridad. Sueño ya, por tanto, con un anticipo de los cielos nuevos y las tierras nuevas dentro de lo posible en esta tierra. Sueño mucho, pero tenemos un milenio para verlo realizado.

SUEÑO CON LA PROFUNDIZACIÓN DE UN DIÁLOGO VIVO Y ACTIVO...

entre las personas de las más diversas religiones, unidas entre sí por el amor, «regla de oro» contenida en todos sus libros sagrados. Sueño con un acercamiento y enriquecimiento recíproco entre las diferentes culturas del mundo, de modo que den origen a una cultura mundial que ponga en primer plano los valores que han sido siempre la verdadera riqueza de los diferentes pueblos y que dichos valores triunfen como sabiduría global.



¿QUIÉN ES CHIARA LUBICH?

La fundadora y primera presidente del movimiento de los focolares u obra de María, nacida en Trento en 1920, estudió magisterio de primaria. El 7 de diciembre de 1943 se consagró a Dios para siempre, considerado ese día como el momento de fundación de esta nueva espiritualidad, que tendrá la aprobación diocesana en 1947. Será 15 años más tarde cuando el papa Juan Pablo II dará la aprobación pontificia "ad experimentum". Morirá en 2008 después de una larga enfermedad, signo de una vida gastada por la unidad de los cristianos y el diálogo con las diferentes religiones, consumida por este don del Espíritu para revitalizar su Iglesia.